



FRANCISCO JIMÉNEZ

## EL ENÉSIMO INTENTO PARA LA INTEGRACIÓN URBANA DEL GUADALMEDINA

Ayuntamiento, Diputación, Junta y Gobierno se comprometen a establecer una hoja de ruta antes de final de año, aunque sin hablar aún del dinero que habría que poner sobre la mesa

**D**espués de 25 años navegando sin rumbo, el debate sobre la integración urbana del río Guadalmedina empieza a encausarse. Al menos, eso parece a tenor del interés de Ayuntamiento de Málaga, Diputación Provincial, Junta de Andalucía y Gobierno central en unificar criterios e intereses para encontrar una solución definitiva a la cicatriz que parte la ciudad en dos. De momento, no es más que una declaración de intenciones en la que ni siquiera se ha entrado a hablar de lo fundamental: el dinero que habría que poner sobre la mesa para ejecutar una inversión que superaría ampliamente los cien millones de euros. Con las arcas públicas bajo mínimos, el único halo de esperanza proviene de la aparente sintonía institucional para consensuar una hoja de ruta. Para comprobar si finalmente es así o si por el contrario todo queda reducido, una vez más, a aguas de borrajas no habrá que esperar demasiado. Antes de final de año, las cuatro administraciones deberían tener establecidas las líneas fundamentales de lo que se quiere hacer. Ese al menos es el compromiso adquirido a través de la Fundación Ciedes, que aspira a liderar el proyecto y en la que participan, además de estas cuatro instituciones, los principales agentes económicos y sociales de la capital.

¿Y cuáles son esas grandes líneas? Al margen de cuestiones relativas a los trabajos de reforestación, movilidad y aprovechamiento del espacio, principalmente son dos: Decidir si habría que desviar el cauce aguas arriba de la presa del Limonero para garantizar la seguridad en caso de grandes avenidas y aclarar de una vez por todas si se opta por el embovedado, como mantiene el alcalde, Francisco de la Torre, incluso después de comprobar cómo 15 de los 16 expertos que participaron en el concurso de ideas del año pasado no lo contemplaron en sus propuestas.

En cualquier caso, parece que ninguno de los proyectos presentados convence plenamente, aunque si todos a la vez, de forma que la idea de partida es aprovechar lo mejor de cada uno e incluso de otros plantea-

mientos anteriores. La primera decisión será política, pero luego el protagonismo recaerá sobre los técnicos.

De la Torre fue el primero en mover ficha el pasado otoño, invitando a la Diputación, la Subdelegación del Gobierno central y la Consejería de Medio Ambiente a firmar un protocolo de intenciones que lleve a la definición de una hoja de ruta definitiva sobre actuaciones urbanísticas, hidráulicas y de reforestación. La idea está clara. Si todas las administraciones están de acuerdo en la redacción del proyecto, sería más difícil que se desmarcasen cuando llegue el momento de poner el dinero, aunque la pretensión sea buscar la colaboración privada.

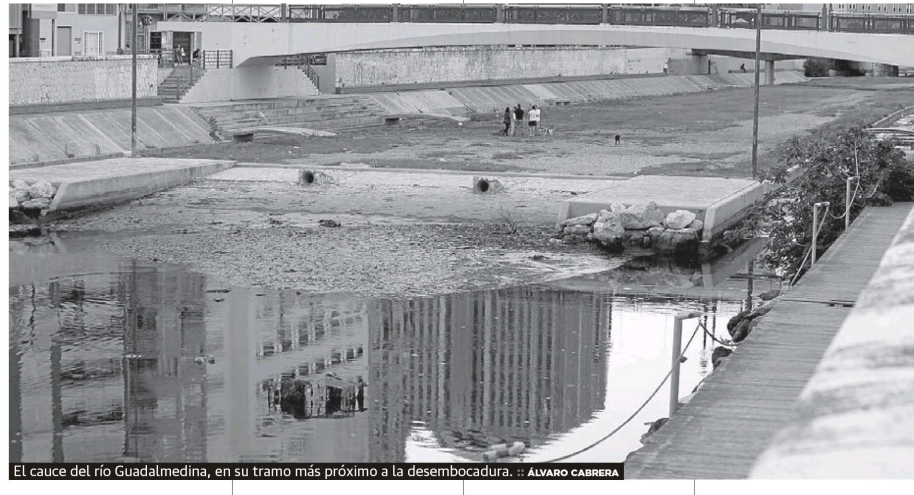
### Animo de llegar a acuerdos

Las dos primeras instituciones -gobernadas por el PP- no tardaron en contestar afirmativamente. La Junta, en cambio, se lo tomó con más calma, aunque sí que está participando en las conversaciones auspiciadas por Ciedes. «Las cuatro administraciones están dispuestas a llegar a acuerdos, así que confiamos en que poco a poco se pueda ir avanzando», afirma la directora gerente de la fundación, María del Carmen García Peña. Un optimismo que la lleva incluso a contemplar la posibilidad de que este mismo año se puedan llevar a cabo algunas actuaciones puntuales de menor calado, aunque siempre en consonancia con

el proyecto que se elabore. Básicamente, se trataría de ver qué puede hacer cada administración con los recursos que pueda conseguir en sus presupuestos de este año, de forma que Medio Ambiente acometiera mejoras en el plano hidráulico o de reforestación de las márgenes del río, la Diputación intervendría en el tramo del cauce que discurre por otros municipios o el Ayuntamiento, fundamentalmente en materia de movilidad y urbanismo. Para el portavoz de IU, Eduardo Zorrilla, «ha llegado el momento de darle una solución definitiva al Guadalmedina» aprovechando que hay «numerosas propuestas atractivas que invitan a elaborar ya el proyecto, aunque lógicamente no se pueda ejecutar a corto plazo por problemas de financiación».

La propuesta que el pasado mes de julio resultó ganadora en el concurso convocado por Ciedes fue la dirigida por el arquitecto malagueño José Seguí. El autor del estadio La Rosaleda o la Ciudad de la Justicia, entre otros, no contempla embovedar el cauce del río y apuesta por ampliar las riberas en ambas orillas de forma que el lecho lleve agua de forma permanente y dotar el espacio de equipamientos lúdicos y culturales, que incluirían un museo de las ciencias e incluso una torre de al menos 24 plantas junto a la desembocadura. ¿Su coste? 146,5 millones. ¿Su plazo de ejecución? Unos ocho años.

**El alcalde mantiene su postura de embovedar el cauce pese a que la mayoría de los expertos lo descartarían**



El cauce del río Guadalmedina, en su tramo más próximo a la desembocadura. :: ALVARO CABRERA



**HOY JUEVES, Y MAÑANA VIERNES, ABRIMOS EN MIJAS Y MARBELLA**



- Además
- SFERA**  
Rincón de la Victoria - Marbella
- SUPERCOR**  
Fuengirola - Marbella  
San Pedro de Alcántera
- CENTRO DE OPORTUNIDADES**  
Torremolinos - Marbella
- OPENCOR**  
y nuestra tienda en Internet siempre abierta en [www.elcorteingles.es](http://www.elcorteingles.es)